

Hacia un nuevo modelo de la actividad informacional

Towards a new model of Informational Activity

Livia M.Reyes Ramírez

Centro de Información para la Prensa y de la Revista digital Cubahora
livia@cip.cu

Resumo

El artículo presenta un modelo de la Actividad Informacional a partir de la propuesta conceptual elaborada sobre la *praxis* en Ciencias de la Información. Asume el objeto de estudio como proceso sociocultural y agente del cambio ante las nuevas dinámicas sociales. Se representa gráficamente como un continuum multidimensional de las contradicciones inmanentes y al mismo tiempo trascendente que suceden en el interior de la misma por lo que resulta un modelo teórico que puede ser aplicado en cualquiera de los entornos del área de estudio.

Palavras-chave: Actividad Informacional, Ciencias de la Información, Modelo Holístico-Configuracional, Epistemología Social.

Abstract

This article presents a model of informational activity from the conceptual proposal drawn up on the praxis in Information Sciences. Assumes the object of study as a sociocultural process and agent of change face the new social dynamics. It is represented graphically as a multidimensional continuum of contradictions at the same time immanent and transcendent, that happen inside of it, so it is a theoretical model that can be applied in any of the environments of the study area.

Keywords: *Informational Activity, Information Sciences, Holistic-Configurational Model, Social Epistemology.*

1. Introducción

La modelación es un método científico útil para poder aplicar teorías dentro de un marco analítico que estudia un objeto, fenómeno o la realidad social misma. Opera como un sistema intermedio auxiliar que en determinados momentos de aprehensión del conocimiento sustituye al objeto de estudio mismo.

El modelo es pues, un recurso metodológico resultado de la modelación. Deviene en complemento de la conceptualización al servir como su representación, en tanto contiene categorías y relaciones intrínsecas propias del concepto resultante. Del mismo modo, la elaboración conceptual se valida a través de su modelo y en esta simbiosis es donde se distingue la condición gnoseológica y ontológica de dicho modelo.

Todo modelo forma parte de una dimensión heurística pues ayuda a develar problemas sociales y a su resolución; y aunque son una estructuración simplificada de la realidad, permiten presentar también las relaciones generalizadas y por tanto, las implicaciones que pueden conducir a nuevas hipótesis y especulaciones.

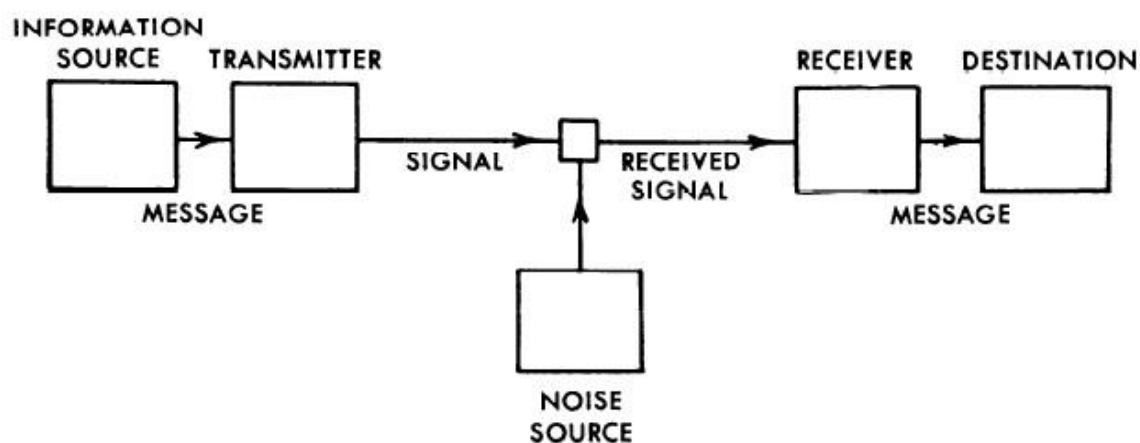
2. Modelos representativos de la práctica informacional

Los modelos teóricos con mayor repercusión en las Ciencias de la Información están vinculados con los sistemas de información con una evidente base ingenieril (Sayão, 2001) y “no cuenta con amplio respaldo bibliográfico, refiriéndose principalmente a estudios de caso o aplicaciones.” (Ponjuán, 2011). Los que han intentado modelar el proceso como un todo pueden ubicarse en cuatro tipos fundamentales: *modelo lineal*, *modelo de ciclo de vida*, *modelo en espiral* y *modelo sistémico*.

2.1. Modelo lineal

Este clásico modelo está basado en la Teoría Matemática de la Comunicación (Shannon & Weaver, 1964), creado en los años 50 del siglo XX. Es básicamente una propuesta sobre técnica de transmisión de datos que abrió el camino para su recuperación en sistemas algorítmicos. Considera el proceso como una relación entrada/salida, mediante el cual ciertos insumos o entradas generan determinados productos a partir de una secuencia determinada.

Gráfico 1 – Esquema de la Comunicación



Fuente: Shannon, C. Weaver, W. (1964). *The Mathematical Theory of Communication*. Urbana: The University of Illinois.

Los componentes originales de este modelo son: fuentes de información, transmisor, receptor, destino, así como el mensaje que viaja como señal. Tiene en cuenta además la fuente de ruido. Constituyen conceptos básicos de esta teoría la “entropía, ruido, redundancia, capacidad del canal y el análisis de flujos informáticos”. (Corrales, 2001).

Tanto la teoría como su modelo, parten de supuestos fundamentales como la causalidad lineal y la reductibilidad. El principio de causalidad lineal alude a que “dos eventos no pueden causarse mutuamente, porque respetan una secuencia lineal y temporal que favorece la predicción y que ordena jerárquicamente los medios hacia los fines”, mientras, la reductibilidad “se limita a un análisis de sus partes sin considerar el todo” (Etkin & Schvarstein, 2000). En este sentido, no comprende variables sobre interactividad psicosocial de los actores involucrados en el proceso comunicativo.

2.2 Modelo del ciclo de vida de la información

Es el modelo más enraizado en la reflexión y el quehacer de la práctica en el área de estudio, aunque también ha sufrido diferentes modificaciones. Sus orígenes se sitúan en el modelo bibliológico de Otlet (1934), resultante del desarrollo de las operaciones que se realizaban

según el “ciclo documental”, término acuñado por Gérard (1937, citado por Moreiro, 2006) para abrazar, por una parte, el proceso que “agrupa la producción, clasificación y conservación de los documentos” y por otra, “la elaboración, difusión y utilización de los documentos”.

En la década los años 60 y 80 del siglo XX son ampliamente reconocidos los modelos de Gardin, 1966 y Chaumier, 1986 (citados en Vizcaya, 2002) para el procesamiento documental, basados en la propuesta de Otlet. Este mismo patrón lo asumió la Actividad Científico Informativa (ACI) (Mijailov, Chernii, & Guiliarevskii, 1973) al concebir en sus procesos operacionales la Generación, Recolección, Selección, Procesamiento, Almacenamiento, Búsqueda y Recuperación, y Diseminación, para finalmente cerrar el ciclo con el Uso de la información.

Gráfico 2 – **Tareas y etapas de las actividades científicas-informativas**

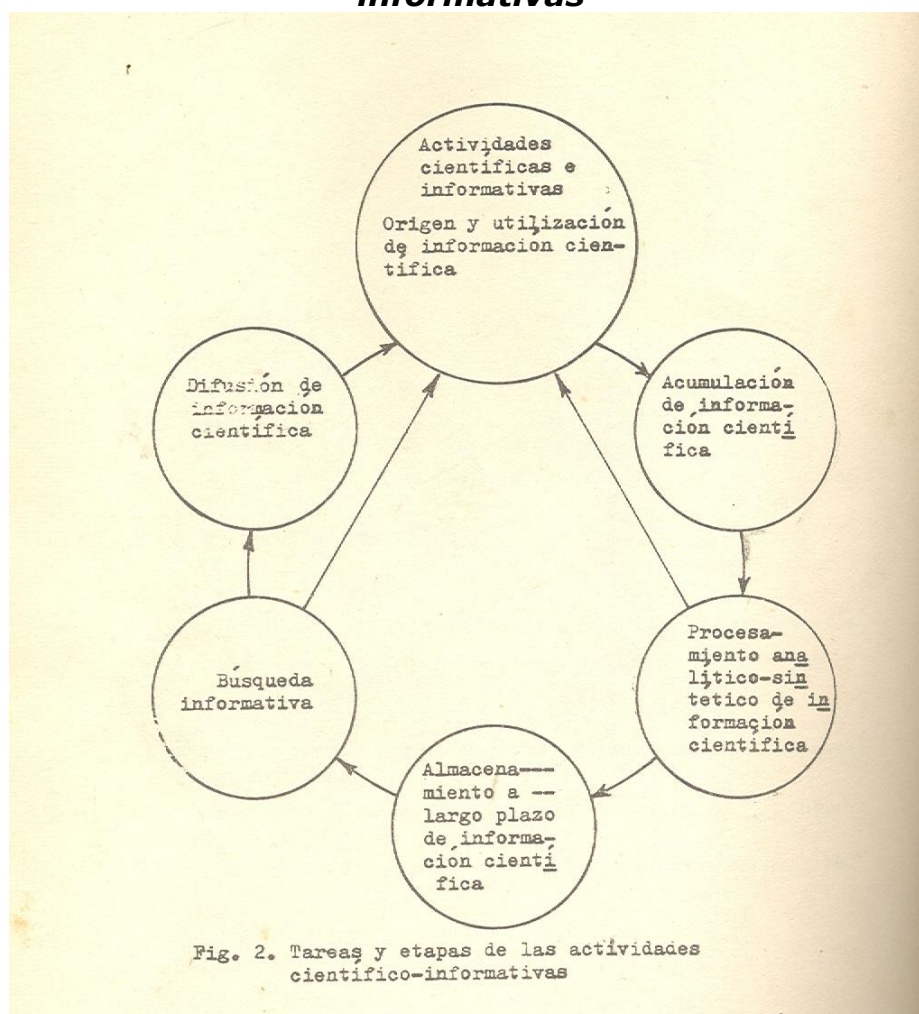


Fig. 2. Tareas y etapas de las actividades científico-informativas

Fuente: Mijailov, A. I., Chernii, A. I., & Guiliarevskii, R. S. (1973). Fundamentos de la informática (Vol. 1). La Habana: Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Documentación e Información Científica y Técnica.

El “modelo del manejo de la información”, esbozado por Choo (1995), comprende una secuencia de procesos compuesta por: *adquisición, organización, almacenamiento, elaboración de productos, prestación de servicios, y distribución*, a partir de la identificación de necesidades informativas y del comportamiento adaptativo de la organización con respecto al entorno. Ponjuán (2011) cuestiona este modelo porque más que definir un enfoque estratégico para manejar recursos informativos pareciera que representa un ciclo completo operacional del tratamiento de la información.

Gráfico 3 - Ciclo de gestión de la Información



Fuente: Choo, C. W. (1995). Information management for the intelligent organization: Roles and implications for the information professions. Paper presented at the Digital Libraries, Singapore.

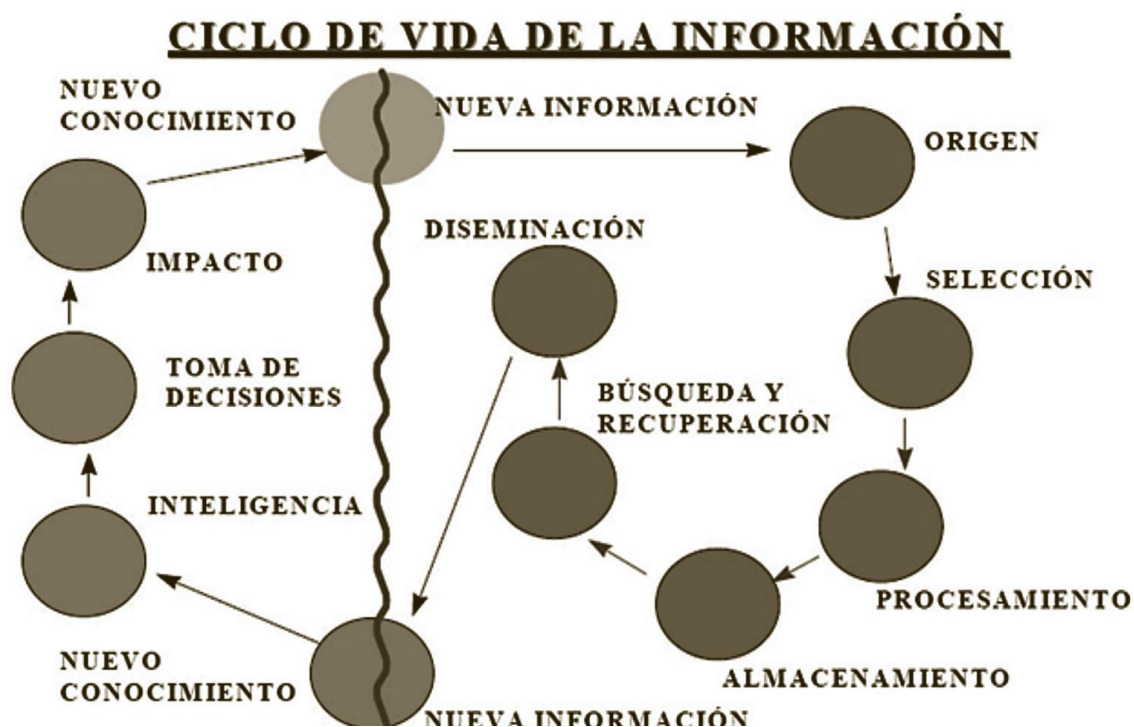
Vizcaya (1997) replanteó el modelo de ciclo de vida de la ACI, al que le incluyó la perspectiva del usuario en el proceso de obtención y generación de conocimientos. Con la ampliación del modelo, a la Diseminación se le adhieren de manera secuencial las fases: “*Nueva información*”, “*Inteligencia*”, “*Toma de decisiones*”, “*Impacto*”, “*Nuevo conocimiento*”. El aporte de este modelo está en demostrar la relevancia simbólica del de la representación del conocimiento. Sin embargo, no ofreció los dispositivos necesarios para evaluar el impacto social obtenido en la generación del nuevo conocimiento.

El énfasis de este modelo y sus diferentes variantes recae en los procesos operacionales, o sea, en el grupo de acciones que en su conjunto crean un resultado esperado. Su amplia y persistente vigencia se debe sobre todo a que permite sistematizar y controlar las acciones coherentemente. Sin embargo, los procesos parciales son superpuestos como única vía para obtener el proceso total, muchas veces atrofiados debido a los conflictos e insuficiencias que

se presentan generalmente en el comportamiento del flujo comunicacional a nivel de la organización.

Por otra parte, el análisis sobre la complejidad de los modos en los que el conocimiento se produce y es comunicado en la trama social, desestima lecturas lineales porque no proviene de una fuente única. En su transición hasta su aplicación social pasa por mediaciones sociocognitivas y afectivas, protagonizadas por actores heterogéneos y situaciones de conflictos, aspectos que necesitan atenderse en la concepción de la actividad informacional.

Gráfico 4 - Ciclo de vida de la información



Fuente: Vizcaya, D. (1997). Información: procesamiento de contenido. Argentina: Ediciones Paradigma.

2.3 Modelo en espiral

Representa el estado del objeto en diferentes niveles o estratos, pero su novedad radica en otorgar protagonismo al usuario porque es él quien selecciona, comprende, interpreta y otorga valor a la información que usa.

En el modelo *espectro de valor añadido*, propuesto por Taylor (1986) son componentes fundamentales la *información*, las *personas* y el *sistema*. Según el autor, un Sistema de información es “aquel que adquiere, procesa, almacena y disemina mensajes”, garantizando la transformación del dato en conocimiento a través de la información.

Propone el autor una serie de criterios de valor añadido a los servicios de información como son: a) facilidad de uso, b) reducción de ruido, c) calidad, d) adaptabilidad, e) ahorro de tiempo y f) ahorro de costos. Estos indicadores se despliegan operacionalmente en tres grupos fundamentales: a) criterio de selección del usuario, b) interfaz, y c) sistema.

Gráfico 5 - Espectro de Valor Añadido

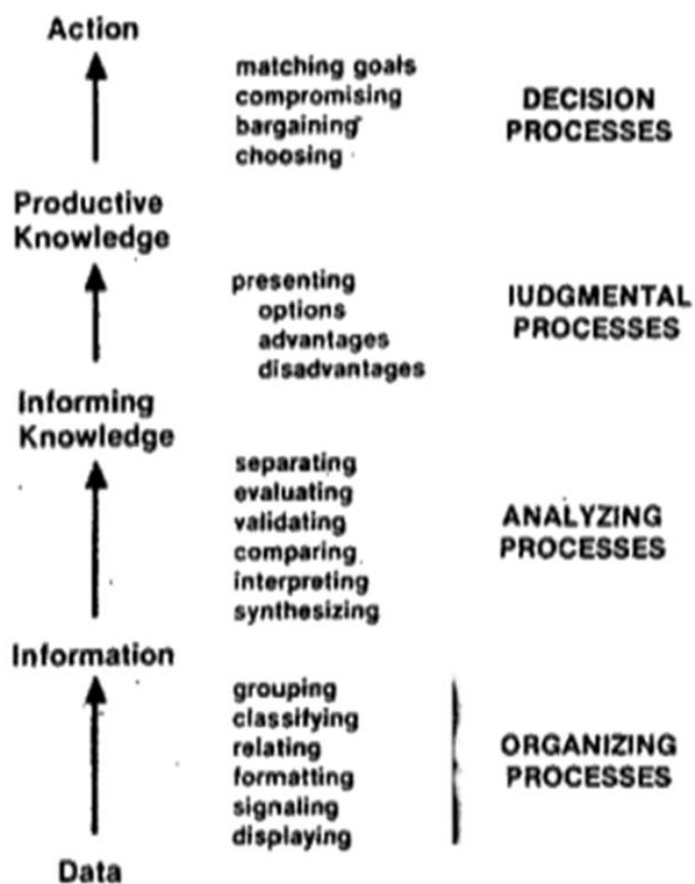


Figure Value-Added Spectrum

Fuente: Taylor, R. S. (1986). Value-added processes in Information Systems. Norwood, New Jersey: Ablex Pub.

El modelo de gestión de la inteligencia social, de Páez (1992), retoma el sugerido por Taylor (1986) en su “espectro de valor añadido” pero le incorpora la visión macrosocial, por lo que amplía la mirada netamente organizacional de los modelos de gestión propuestos hasta ese entonces.

Si bien la propuesta del autor se refiere a los conceptos generación, organización, transferencia y aprovechamiento de la información, articula en forma de pirámide la progresión de los datos en información, de ésta en conocimiento y luego en inteligencia; relacionada esta última con la capacidad de una sociedad para transformar los problemas en soluciones sobre la base de lo que conoce o puede conocer.

Gráfico 6 – Pirámide informacional



Fuente: Páez, I. (1992): Gestión de la inteligencia: aprendizaje tecnológico y modernización del trabajo informacional: Retos y oportunidades. Caracas: Instituto de Estudios del Conocimiento. Universidad Simón Bolívar.

Al comprender el conocimiento como información internalizada, esto es, integrada a las estructuras mentales de las personas, reconoce asimismo que es un proceso de agregación de valor, no sólo visto desde las actividades formalizadas sino también desde una

concepción humana. En otras palabras, no es la información la que de modo directo se convierte en conocimiento, sino que son los sujetos, involucrados en el proceso quienes valoran lo significativo de la información, la organizan y convierten en nuevo conocimiento, incrementando la efectividad organizacional.

La fundamentación de esta pirámide informacional tiene en cuenta la complejidad de los procesos asociados a la tríada información-conocimiento-acción, así como del comportamiento humano en su aprendizaje como son la incidencia de los aspectos emocionales y motivacionales, además de la expresión de criterios de valor y el sentido de corresponsabilidad social en el uso de la información.

La noción de valor de uso de la información más reconocida en el área de estudio es la que se asocia con el “valor de la información en contexto”, (Taylor, 1986), entendida “como el convencimiento de que es aquella (...) y no otra la que se necesita (para que) el sistema cumpla mejor sus funciones”.

En este sentido es preciso acotar que la voluntad en el uso de la información es punto de partida y de llegada del aprendizaje de los sujetos, un proceso volitivo mediado por agentes culturales, y facilitado por el contexto histórico-cultural. Ello significa que mientras mayores sean las capacidades de los actores involucrados en la utilización óptima de la información, redundará en incremento de la voluntad de uso y del sentido de valor no sólo de la información, sino del objeto mediador.

2.4 Modelo sistémico estructural-funcional

Los modelos basados en el método sistémico cobran auge en el área de estudio durante la década de los años 80 y 90 con el enfoque de gestión, al tratar de comprender y facilitar el proceso a nivel de toda la organización.

Este método expresa la lógica o sucesión de procedimientos en correspondencia con los enfoques sistémicos que se introdujeron en las Ciencias Sociales a finales de los años 60 del siglo XX. Su aplicación parte del supuesto de que un modelo refleja sus cualidades esenciales, necesarias y suficientes. Tiene en consideración las categorías sistema, estructura, frontera y entorno o medio ambiente. La interpretación de los sistemas se

alcanza cuando se estudian como totalidades, involucrando todos los subprocesos o elementos componentes y sus relaciones.

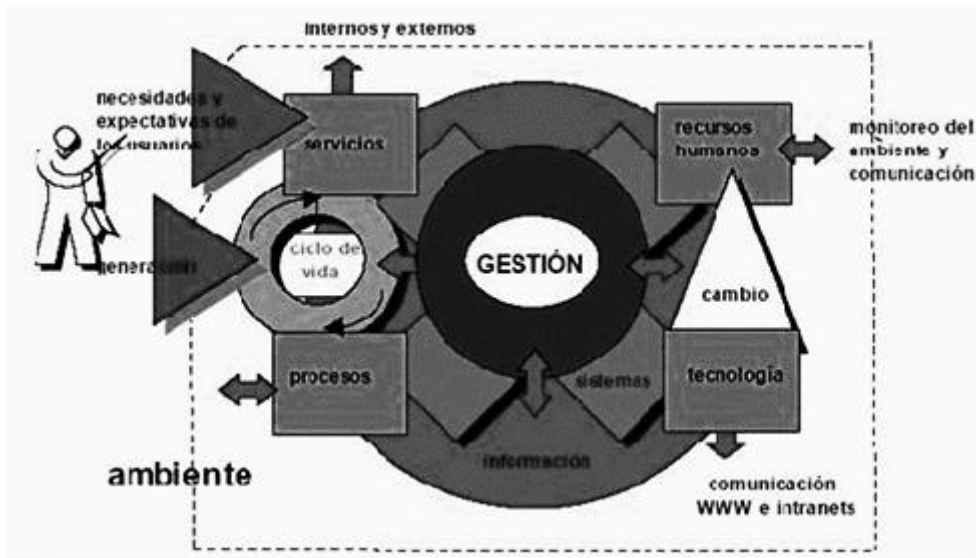
López (1991), distingue para el área de estudio tres modelos (A, B, C) que permiten comprender, diagnosticar y visualizar con amplitud los escenarios posibles en el mundo de los sistemas de información documental.

El Modelo A se compone básicamente de los procesos de “adquisición de los datos, transmisión, proceso, que incluye el almacenamiento y recuperación de la información, utilización y transferencia, este último como sinónimo de comunicación o diseminación”. El Modelo B está basado en el enfoque de gestión de información, donde “la información es el nervio de la organización y la organización es en sí misma un sistema de información”. El Modelo C “es el resultado de la conjunción de redes y centros de información, enmarcado en las políticas nacionales y territoriales de información”. En este modelo intervienen las políticas, estrategias, y todo un entramado regulatorio que tiene que ver con el mundo de las decisiones.

Con el auge en las últimas décadas de la modelación informática de los flujos de trabajo para desarrollar Sistemas de Gestión de Contenidos (CMS, por sus siglas en inglés) en las organizaciones, el modelo sistémico se consolidó y, bien instrumentado, demostró sus posibilidades para garantizar la eficiencia en la gestión documental a través de los ordenadores.

El modelo de gestión de información elaborado por Ponjuán (2011), ratifica que el Sistema de Información persigue “satisfacer las necesidades y expectativas de los usuarios”, para lo cual son necesarias “ofertas de servicios o productos de información” con vistas a cumplir dicho objetivo, y donde “los contenidos constituyen la base fundamental objeto de gestión”.

Se estructura dicho modelo en diferentes ítems cuyas interacciones, incluso las humanas, se resuelven con la “presencia de los flujos de información que representan el tránsito que sigue la información por los mejores caminos.” (Ponjuán, 2011).

Gráfico 7 – **Modelo de Gestión de Información**

Fuente: Ponjuán, G. (2011). La gestión de información y sus modelos representativos. Valoraciones. *Ciencias de la Información*.

La profesora Ponjuán concibe una gran variedad de componentes y procesos del Sistema de Información, a saber: “Necesidades y expectativas de usuarios”, “Generación de la nueva información”, “Políticas de Información”, “Proceso estratégico”, “Sistemas”, “Información en sí (contenido)”, “Ciclo de vida de la información”, “Productos o servicios”, “Procesos”, “Tecnología”, “Recursos Humanos”, “Gestión del cambio”, “Cultura Organizacional e informacional”, “Alfabetización informacional y desarrollo de competencias”.

Sin embargo, Cornellá (2002) apunta certeramente que un sistema de información “puede fallarle a la organización, aunque técnicamente esté muy bien diseñado, planificado e instalado. Simplemente, es posible que la gente no lo use adecuadamente, o que no hayan sido estimulados a usarlo, o que no hayan sido entrenados, o que la cultura de la empresa choque frontalmente con la forma de trabajar que el nuevo sistema propone. Un sistema que no esté de acuerdo con los componentes de su ecosistema tendrá problemas o bien él mismo los creará a los demás”.

Por otra parte, si bien el método sistémico estructural-funcional se acerca a una interpretación dialéctica de la realidad al reconocer el sistema como una estructura dinámica, basada en interrelaciones y contradicciones, se coincide con Fuentes, Matos, &

Montoya (2007) cuando detallan una serie de limitaciones a la hora de modelar la complejidad de los procesos sociales. Para los autores:

- Se hace más énfasis en el análisis sincrónico que diacrónico, lo que no contribuye a la interpretación histórico-social del proceso modelado.
- Aunque surge como contraposición a los fundamentos del paradigma empírico-analítico, aún subsiste la visión determinista de la estructura y, a partir de ahí, se pretende hacer una generalización al todo.
- La determinación del sistema depende de quién o quiénes lo delimiten, lo que puede interferir en el alcance del problema planteado y la precisión del objeto.
- Se busca la totalidad de la estructura a partir de los elementos que la componen, lo cual reduce la complejidad de la realidad a los límites establecidos por dicha estructura.

A partir del contexto social y comunicacional en que se desarrolla actualmente la práctica informacional, su concepción modélica debe advertir la diversidad de flujos de comunicación más allá de ambientes controlados pues están signados por la multilinealidad de los procesos decisorios y la variedad de actores intervinientes, que hacen uso de la información en un ambiente infodiverso cada vez más abierto.

3. Modelo holístico configuracional de la actividad informacional

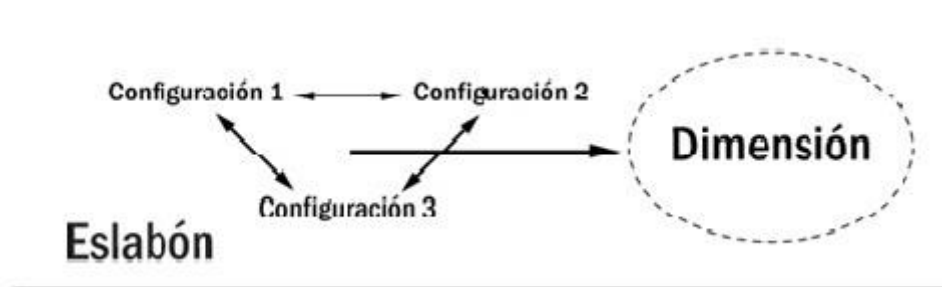
El modelo holístico-configuracional (Fuentes, Matos, & Montoya, 2004) pretende disminuir cada vez más la distancia entre los modelos, las concepciones teóricas y la práctica enriquecedora en el desarrollo de los procesos socioculturales. Incorpora, por tanto, una concepción de proceso que revela el carácter constructivo y de desarrollo humano, así como el papel activo, consciente y participativo de los sujetos implicados en un contexto interactivo de actividades donde aportan beneficio a su realidad circundante.

Para el desarrollo del modelo, se establecen categorías subjetivo-objetivas esenciales que permiten la comprensión del proceso social que se estudia. Son éstas: configuraciones, dimensiones y eslabones, donde:

- **Configuraciones:** Expresan los rasgos esenciales del proceso social que se analiza. Se especifican en problema, objeto, objetivo, contenido, método y resultado, los cuales en su interacción sintetizan y concretan un nivel relacional de alternativas cualitativamente superior.
- **Dimensiones:** Develan configuraciones de orden superior que evidencian cómo se ha transformado cualitativamente el proceso social que se analiza. Varias dimensiones pueden coexistir en un mismo eslabón o una de ellas puede suceder a otra en la medida en que surjan nuevas cualidades en el accionar de los sujetos durante el proceso objeto de estudio.
- **Eslabones:** Expresan la totalidad del proceso, cuyos movimientos se representan en forma de sucesión temporal no lineal, determinando su lógica u orden, en el reconocimiento de que estas secuencias se superponen y se desarrollan de manera integrada, aunque en determinados momentos prevalezca una de ellas. Cada uno de los eslabones es contenido de una o varias dimensiones que se suceden desde el diseño y proyección del proceso, su dinámica y la evaluación. Al interior de los eslabones pueden distinguirse subeslabones que representan el movimiento interno y por tanto, la lógica de cada uno en particular.

El sistema de relaciones entre las categorías antes señaladas determina el movimiento regular de la actividad, revelando sus rasgos, cualidades y transformaciones. Dichas relaciones se establecen a partir de contradicciones dialécticas entre configuraciones en un eslabón determinado, en la que aparecen una o más configuraciones cualitativamente superiores—dimensiones--como síntesis de ésta interacción.

Gráfico 8 – Sistema de relaciones categoriales según el método holístico-dialéctico



Fuente: Fuentes et al., (2007). El Proceso de investigación científica orientada a las investigaciones de Ciencias Sociales. Caracas : Universidad Estatal de Bolívar.

Desde la concepción holística-configuracional, el modelo teórico permite “revelar los nexos y propiedades fundamentales del objeto”. Y, “en ese artefacto, no sólo se reproduce el objeto en toda su diversidad, sino que también esa diversidad es interpretada para revelar la jerarquía de estas relaciones (...) donde el conocimiento retorna a lo concreto, pero en estadio más profundo y esencial” (Fuentes, 2009).

3.1 Modelo de la Actividad Informacional

El punto de partida del modelo presentado es la propuesta conceptual de la actividad informacional (Reyes, 2013), entendida como un “sistema de actividades orientado a garantizar la accesibilidad a la cultura, las competencias infoculturales y la socialización de conocimientos a los actores clave en sus prácticas sociales, para su emancipación personal y la transformación cualitativa de su realidad”.

Según la definición presentada es necesario asumir la actividad informacional como un proceso sociocultural, promotor del cambio social. Por ello, su representación gráfica mostraría un continuum multidimensional distintivo de sus contradicciones immanentes y trascendentes con impacto social.

Para la elaboración del modelo de la actividad informacional se tuvieron en cuenta determinadas premisas:

- Ser consistente con la propuesta conceptual de la actividad informacional concebida, la cual le sirve de cimiento. Demuestra así su condición gnoseológica y ontológica.
- Visualizar sin ambigüedad qué es la actividad informacional y sugerir cómo actuar para develar los cambios que suceden en la misma. De esta forma, declara su función metodológica.
- Denotar las cualidades esenciales, necesarias y suficientes del objeto modelado, confirmando su valor representativo.

- Debe ser portador de las regularidades y las nuevas relaciones que emergen del movimiento del objeto modelado, a la luz de los presupuestos que lo fundamentan. Garantiza así su función heurística.
- Debe expresar la naturaleza contradictoria, holística, compleja y diferenciada del proceso estudiado. Exhibe su función transformadora.

El modelo se describe a través de sus eslabones: Diseño y proyección, Dinámica y Evaluación pues determinan la lógica a seguir para dar solución al problema de la actividad informacional, entendido como “el aprendizaje permanente de los actores clave quienes, en sus prácticas sociales, necesitan obtener y socializar conocimientos para su emancipación personal y contribuir a la transformación cualitativa de su realidad” (Reyes, 2013).

Diseño y proyección

El eslabón Diseño y proyección plantea la estrategia de la actividad informacional desde dos niveles: macrodiseño y microdiseño.

En el macrodiseño se parte del objeto que es la razón de ser del proceso sociocultural por cuanto intenta solucionar el problema a través de su objetivo, o sea, mediante los resultados que permiten ir transformando el propio objeto.

El objeto de la actividad informacional es entendido como “el acceso a la cultura por parte de los sujetos con competencias infoculturales y la socialización de nuevos conocimientos adquiridos por éstos en su práctica social” (Reyes, 2013).

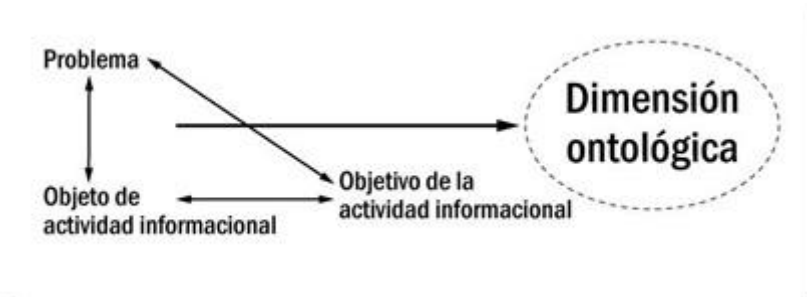
En virtud del objeto descrito, el objetivo de la actividad informacional se refiere a garantizar el acceso a la cultura, dotar al sujeto de competencias infoculturales y configurar entornos para la socialización del conocimiento. (Reyes, 2013).

De la relación configuracional problema-objeto-objetivo emana como nueva cualidad el compromiso social de la actividad y su trascendencia que se manifiesta en la Dimensión ontológica, donde:

- **DIMENSIÓN ONTOLÓGICA:** Expresa los cambios que ocurren en la actividad informacional como resultado de la concientización sobre su razón de ser (qué es,

para qué y para quién) y el impacto generado. Otorga sentido a las relaciones que se establecen entre el resto de las configuraciones hacia lo interno de la actividad.

Gráfico 9 – Dimensión Ontológica en el eslabón Diseño y proyección



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informacional en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito.

En el microdiseño se precisa el modelo de actividad informacional que se aspira a desarrollar en un contexto situado. Tiene en cuenta los preceptos establecidos en el macrodiseño, pero responde a su vez, a la particularidad contextual. Para ello, se identifican las premisas como condiciones previas e independientes a la actividad y se establecen requisitos necesarios e impuestos desde el interior de la misma, para su materialización y ajuste, de manera tal que se garantice su evolución continua.

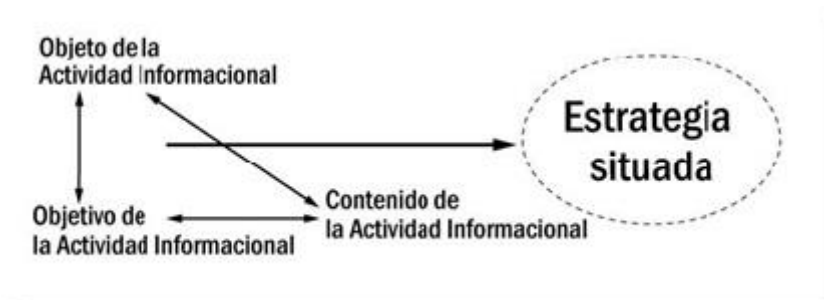
En este nivel, el punto de partida es el objetivo de la actividad informacional como expresión del resultado que se aspira a alcanzar. Se diseña en virtud del objeto y pauta la organización del contenido de la actividad informacional, o sea, concreta las acciones significativas para dar por cumplidas las metas previstas.

La relación configuracional objeto-objetivo-contenido expresa el nexo entre lo proyectivo y lo ejecutivo, dotando al proceso de sistematicidad, adaptabilidad y capacidad de transformación. Este movimiento dialéctico revela la Estrategia situada como una nueva dimensión, donde:

- **ESTRATEGIA SITUADA:** Expresión que da cuenta de los ejes orientadores y reguladores de la actividad informacional en la ejecución del contenido (por qué, cómo y cuándo), otorgando validez a la Dimensión ontológica. En su interior se

producen la planificación, selección y organización de las acciones y operaciones lógicas a realizar para alcanzar las metas previstas.

Gráfico 10: Estrategia Situada, dimensión que emerge en el eslabón Diseño y Proyección



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informativa en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito.

El método constituye la vía o el camino que se adopta en la ejecución de las acciones. Establece las reglas del juego, lo cual permite solucionar las contradicciones dialécticas que se dan en la voluntariedad de los sujetos que participan.

El método de la actividad informativa es la configuración que se manifiesta como dinamizador del proceso, en tanto moviliza la voluntad de los actores clave para su funcionamiento. Resulta una secuencia interactiva, hermenéutica y dialéctica de pasos a través de los cuales se alcanza el objetivo y se transforma gradualmente el objeto (Reyes, 2013).

El diseño estratégico es el método que dinamiza el eslabón Diseño y Proyección, al estimular los mecanismos interactivos de los actores clave para conformar directrices o pautas de actuación en el desarrollo la actividad informativa, todo lo cual tributa a la validez del proceso. Por tanto, aunque las funciones estratégicas se manifiestan en toda la actividad informativa, adquieren gran peso en este eslabón.

Gráfico 11: Relaciones dialécticas en el eslabón Diseño y Proyección



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informativa en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito.

Dinámica

El *método*, aunque está presente durante todo el proceso, es la categoría que caracteriza el vínculo configuracional de este eslabón pues expresa la articulación de los procedimientos metodológicos que conducen el contenido de la actividad para alcanzar el objetivo previsto.

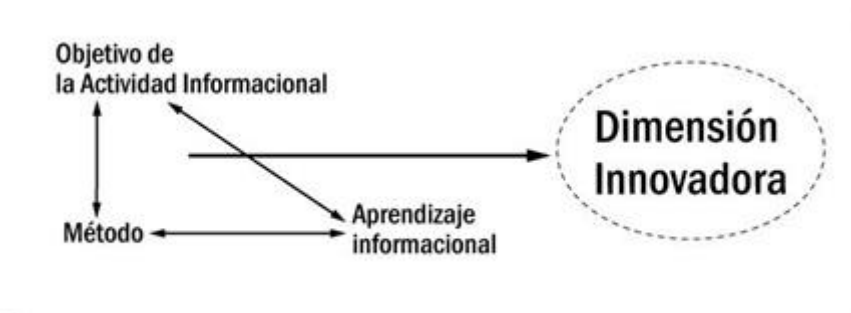
El contenido de la actividad informativa es el conjunto de acciones significativas que se ejecutan de manera pertinente y están orientadas a lograr el objetivo previsto. Concretan la actividad informativa a través de tres acciones esenciales: Aprendizaje infocultural, Acceso a la información y Mediación del conocimiento (Reyes, 2013).

De la interacción entre las configuraciones método-objetivo-contenido emergen y coexisten como cualidad de la actividad informativa la Dimensión innovadora, Dimensión ecológica y Dimensión mediadora, donde:

- **DIMENSIÓN INNOVADORA:** Expresión de la cultura informativa adquirida por los actores clave durante su Aprendizaje Infocultural, al resolverse la contradicción dialéctica entre naturaleza y capacidad transformadora de los seres humanos, al mismo tiempo que éstos adquieren conciencia individual y social en la apropiación del conocimiento, completándose el ciclo gnoseológico mediante la relación

dialéctica entre el aprender del conocimiento precedente y producir el nuevo conocimiento. Se manifiesta como un modelo de comportamiento de los sujetos que devela sus capacidades sociocognitivas, pensamiento innovador y crítico, compromiso social y la trascendencia de actuación en su contexto histórico-cultural.

Gráfico 12: Dimensión innovadora que emerge en el eslabón Dinámica



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informativa en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito.

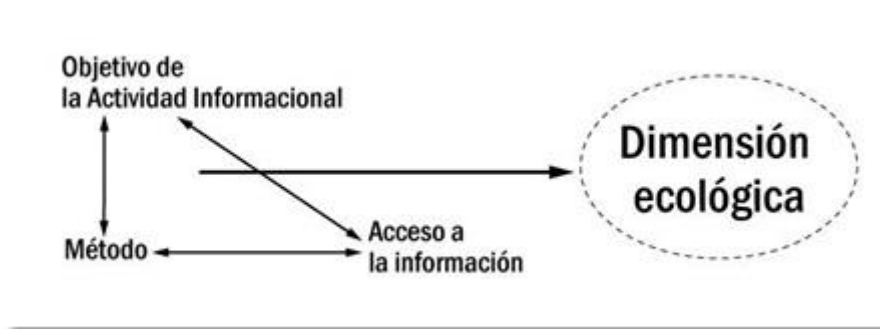
Para analizar el comportamiento de los sujetos en el acceso de la información con el objetivo de generar procesos de cambio, se emplea el método etnográfico pues, según Goetz & Lecompte (1988) permite describir y reconstruir analíticamente los escenarios que develan la conducta general de un grupo de personas a través de sus prácticas, creencias compartidas, conocimiento popular y los artefactos que utilizan.

El camino reflexivo propuesto por Freire (2002), resulta acertado para la sistematización del desarrollo de capacidades, pues la propuesta enfatiza en la estrecha interdependencia entre el tipo de personas que se desea formar, los procesos y experiencias que se promueven para ello y las sociedades que pretenden construir.

El método sugiere un carácter inductivo, pues, aunque parte de una realidad existencial concreta trata de trascenderla y, dialógico, al desarrollarse en base al debate colectivo, problematizador, al conocer la realidad para cuestionarla y cambiarla. Sirve como medio para desarrollar capacidades de un grupo social en la identificación de intereses y necesidades básicas de conocimientos que le son propios y que a través de la organización y la participación les permite defenderlos, expresándolo con efectividad en la práctica cotidiana.

- **DIMENSIÓN ECOLÓGICA:** Expresa la accesibilidad a la cultura como sinergia lograda en el interior del proceso Acceso de la información, donde se resuelve la contradicción universal-particular del valor de la información, se supera la dicotomía entre conocimiento científico y conocimiento local, y se garantizan oportunidades para dicho acceso en un replanteo permanente de problemas cognitivos a solucionar. Ofrece un modelo de comportamiento en los sujetos que comulga con la corresponsabilidad por su disposición a reducir la exclusión, las vulnerabilidades sociales, así como fortalecer el sentido democrático y de pertenencia con su entorno.

Gráfico 12: Dimensión ecológica que emerge en el eslabón Dinámica



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informacional en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito.

La cualidad inclusiva de las acciones vinculadas con la preservación de la información se avala si el método seleccionado responde a una perspectiva ecosistémica que reconozca el rol fundamental del sujeto en su diversidad y “logre mantener el equilibrio tanto en el entorno extra-social como en el intra-social” (Sánchez-Vanderkast, 2007).

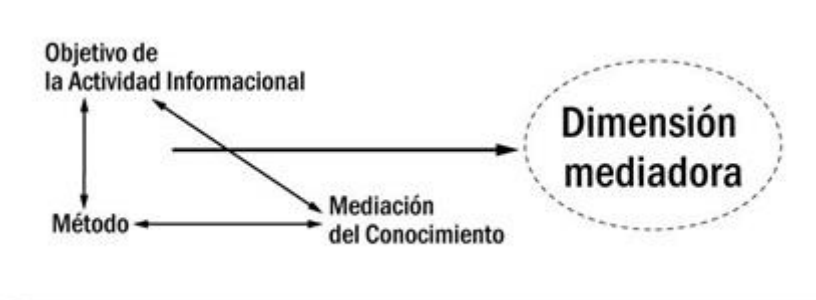
Las recomendaciones de la UNESCO (2012) pautan las acciones de preservación de información, alineadas con el modelo participativo y de compromiso social. En sentido general, apuntan a la declaración de políticas con vistas a especificar los atributos de preservación para cada tipo de recurso informativo. Los actores clave participan con las instancias ejecutoras y responsables de hacer realidad dichas políticas, así como en la elaboración de proyectos colaborativos; garantizando el respeto a la diversidad informativa, como muestra de la multiculturalidad, y de la necesidad de la preservación de la pluralidad

de los pueblos. Todo ello configura un modelo de decisión proactivo y democrático sobre el destino del patrimonio cultural.

La agregación de valor a la información demostrará su eficacia si se concibe desde el valor ecológico propuesto por Hearn & Pace (2006). La nueva lógica identifica cinco cambios importantes en la conceptualización de la creación de valor poniendo de relieve metáforas ecológicas para explicar los procesos de negocio. Incluye: i) un cambio de pensamiento hacia los consumidores para pensar en co-creadores de valor, ii) un cambio de pensamiento en las cadenas de valor para pensar en redes de valor, iii) un cambio de pensamiento en el valor del producto para pensar en el valor de la red, iv) un cambio de pensar en la cooperación simple o competencia para pensar un red compleja y cooperada y v) un cambio de pensamiento en la estrategia de la empresa individual para pensar en una estrategia en relación con su ecosistema.

- **DIMENSIÓN MEDIADORA:** Expresión superior del carácter dialógico de la actividad a través de la socialización del conocimiento. Resultado de la sistematización de acciones desarrolladas para resolver la contradicción dialéctica entre la interiorización y exteriorización del conocimiento, así como aquella que se presenta entre ser y convivir, porque los actores se reconocen a sí mismos en la medida en que dialogan con otros y aprenden de disímiles experiencias. Representa un modelo de comportamiento social que expresa la capacidad autónoma del sujeto, pero al mismo tiempo el desarrollo de la inteligencia colectiva, sentido de solidaridad, flexibilidad ante la cultura y, en definitiva, mejoramiento del clima social.

Gráfico 13: Dimensión mediadora que emerge en el eslabón Dinámica



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informativa en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito.

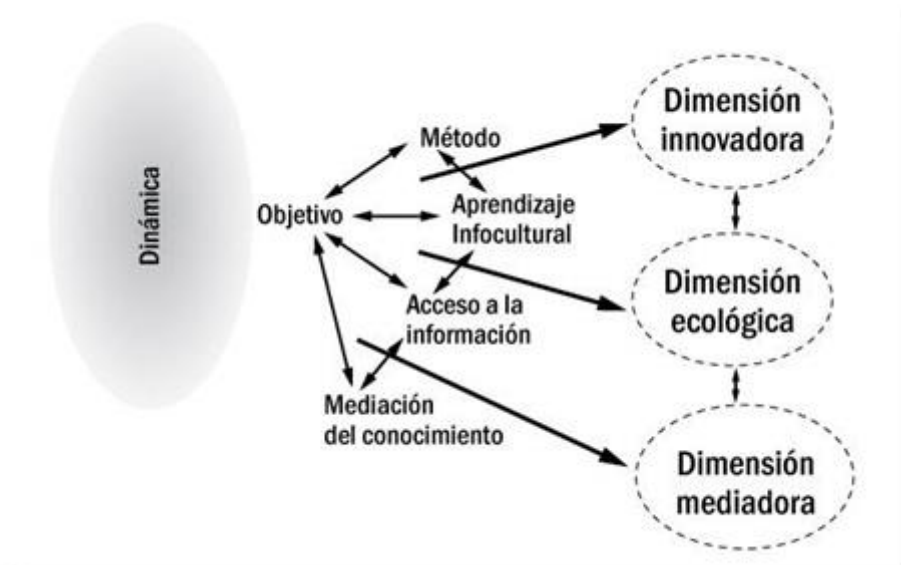
La acción comunicativa cognitiva se asume desde el procedimiento dialógico de Freire (2004), guía de aprendizaje colaborativo que responde a la discrepancia y al consenso de acuerdos sobre su realidad, a buscar soluciones y llegar a ser capaces de construir conocimiento significativo.

Las mediaciones culturales como método para la configuración de entornos de conocimiento, tiene como propósito la facilitación social. Busca contribuir a la regulación del comportamiento entre los actores involucrados, los cuales se reconocen mutuamente como pertenecientes al mismo modo sociocultural, aunque en diferentes escalas y con distintos grados de concreción.

Entre sus principios básicos destacan la voluntariedad, entendida como el reconocimiento de la existencia del otro y rol asumido; la colaboración, convocatoria al no adoctrinamiento y a comprender el resultado obtenido como esfuerzo de todos los participantes, quienes deben verse como copartícipes de la solución y, por ello, deben tener claridad sobre el motivo del conflicto, así como la relación entre las partes (Giménez, 2001). De esta manera, el método expresa un sentimiento de cohesión que se traduce en cambios cualitativos ocurridos en el sujeto que aprende con el desarrollo de su autoestima, y luego repercuten en la mejora de su realidad concreta.

La relación dialéctica que se produce entre las dimensiones descritas se sintetizan mediante una dinámica interactiva contextualizada, entendida como el conjunto de métodos presentados, en tanto vía de representaciones sociales respectivas y progresivamente confrontadas, modificadora de la imagen sobre el desempeño propio de la actividad y de las conductas sociales en el desarrollo de la misma.

Gráfico 14: Relaciones dialécticas en el eslabón Dinámica



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informacional en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito

Evaluación

El eslabón Evaluación se sintetiza en el resultado, configuración que sirve de punto de partida para valorar la actividad informacional, al expresar todo cuanto se sabe acerca de ésta, en su relación estrecha con los actores clave que han participado en su Diseño y Proyección, y Dinámica.

La Evaluación como eslabón del proceso es consustancial a éste y tiene la misma naturaleza. Por tanto, si la actividad informacional se concibe como un espacio dialógico de construcción de significados y sentido, entonces la evaluación tiene que caracterizarse por ser altamente participativa.

Configuraciones de la evaluación

Cuando el resto de las configuraciones de la actividad informacional se vinculan con el objetivo, se produce el resultado en forma de eficacia, eficiencia, efectividad. De esta manera:

- **Eficacia:** Resultado obtenido a partir de la correlación contenido-objetivo, lo que se traduce en la constatación de si se han ejecutado acciones relacionadas con el aprendizaje infocultural, el acceso a la información y la mediación del conocimiento, según las metas trazadas.

- **Eficiencia:** Relación entre método-objetivo. Congruencia entre el logro obtenido y el sistema de procedimientos empleados para dinamizar voluntades en función de las metas planeadas y la materialización de los requisitos previstos.
- **Efectividad:** Correspondencia objetivo-objeto, en atención a si se demuestra que el resultado alcanzado ha tenido un efecto en la solución de necesidades particulares de conocimientos que dieron origen al problema.
- **Gráfico 15: Efectividad como síntesis de la relación dialéctica entre las configuraciones Eficacia y Eficiencia**



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informacional en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito.

Dimensiones de la evaluación

Las dimensiones de la evaluación son configuraciones de orden superior que expresan valoraciones sociales sobre la actividad informacional, asociadas con el grado de significación y sentido que le otorgan los actores clave al objeto evaluado según la solución del problema planteado y sus consecuencias positivas para la sociedad.

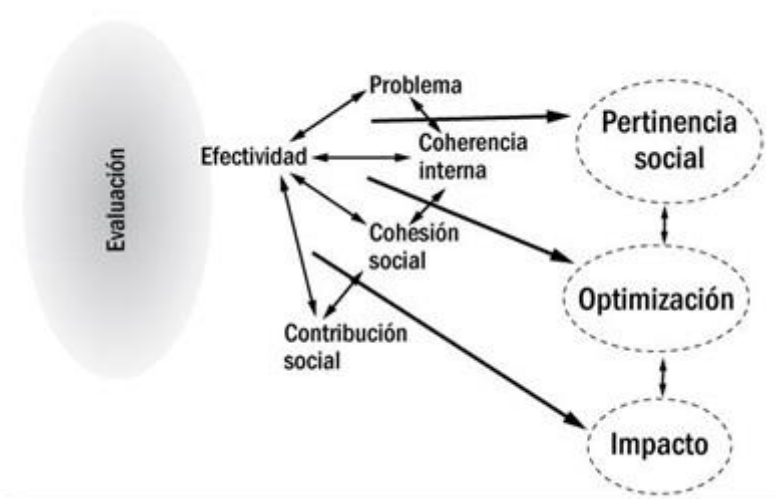
Del grado de adecuación de la Efectividad como síntesis del resultado obtenido en la actividad informacional, con los marcadores de las nuevas dinámicas sociales, emergen las dimensiones de la efectividad lograda. Se describen de la siguiente manera:

- **PERTINENCIA SOCIAL:** Expresa el nivel de efectividad alcanzado en la dimensión “Estrategia situada”, según la coherencia interna lograda en la dinámica de la actividad informacional. Esto es, si el resultado logrado se corresponde con las necesidades, demandas y expectativas de conocimientos de los actores clave y de la sociedad, vigentes en un determinado espacio y momento; si devela un ritmo

adecuado de adaptación a las condiciones socioculturales presentes y futuras; así como la previsión ante las nuevas tendencias del desarrollo.

- **OPTIMIZACIÓN:** Expresa el grado de efectividad alcanzado en las “Dimensiones innovadora, ecológica y mediadora”, de acuerdo con la cohesión social lograda. Evalúa en qué medida se han activado voluntades y capacidades en los actores clave, quienes reconocen sus oportunidades para implicarse en la ejecución de las acciones significativas de la actividad informacional, estimulando su intencionalidad de uso de la información y modificando sus modelos de comportamiento.
- **IMPACTO:** Grado superior de efectividad de la actividad informacional que adquiere su mayor connotación cuando la sociedad valora la trascendencia de su contribución social. Ello constata las consecuencias del uso de la información en tanto modificaciones conductuales de los actores clave que producen efectos satisfactorios en su progreso personal y cambios positivos en las prácticas sociales a las cuales tributan, sustentando así la “Dimensión Ontológica”.

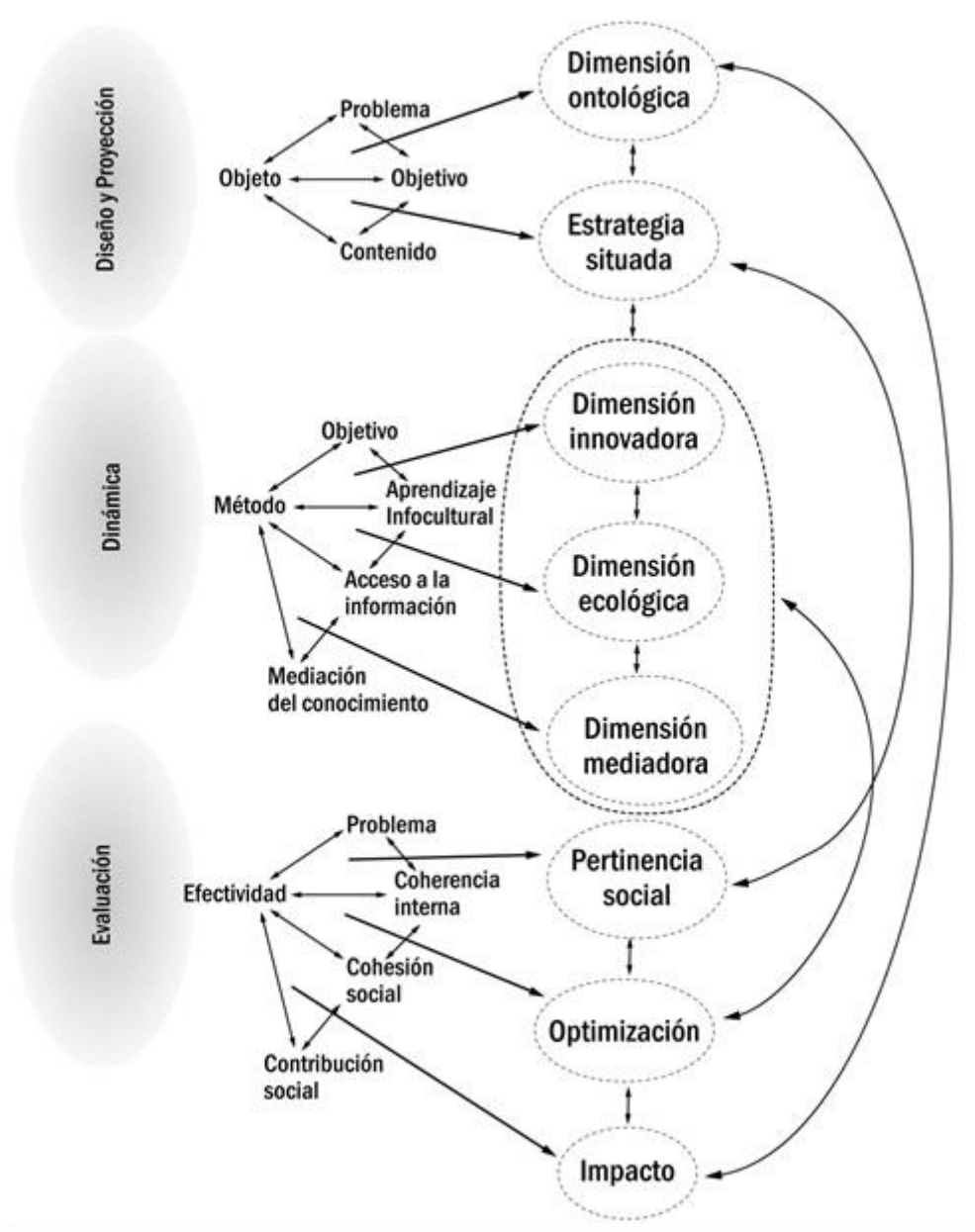
Gráfico 16: Relaciones dialécticas en el Eslabón Evaluación



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informacional en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito.

Si la actividad informacional demuestra pertinencia social, ejecución óptima y logra el impacto deseado, se refleja su capacidad de adaptación y evolución. En dicha consideración, se valora como un proceso sociocultural sostenible.

Gráfico 17: Modelo holístico-configuracional de la Actividad Informacional



Fuente: Reyes, L. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informacional en el marco de las nuevas dinámicas sociales. Inédito

4. Apuntes finales

El modelo de la actividad informacional presentado trata de superar la mirada objetual de la información que tradicionalmente se ha presentado en los estudios sobre la praxis en las Ciencias de la Información.

A diferencia de las propuestas anteriores, el modelo presentado coloca al sujeto social y su aprendizaje a lo largo de la vida en el punto de mira, y basa su análisis en categorías que resistan el tiempo, alejadas de coyunturas o situaciones específicas para distinguir lo esencial del proceso sociocultural, su capacidad evolutiva y trascendencia social. Ello permite constatar su multidimensionalidad y comportamiento como agente del cambio ante las nuevas dinámicas sociales.

5. Referências Bibliográficas

CHOO, C. W. (1995). Information management for the intelligent organization: Roles and implications for the information professions. Paper presented at the Digital Libraries, Singapore. Recuperado 15 de diciembre 2015. <http://choo.fis.utoronto.ca/fis/respub/dlc95.html>.

CORNELLÁ, A. (2002). ¿Hacia la ecología de la información? Inteligencia competitiva: Documentos de lectura (pp. 115-140). Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Recuperado 3 de diciembre de 2015. <http://www.temarium.com/serlibre/recursos/pdf/79059.Inteligencia%20Competitiva.Lecturas.pdf#page=115>.

CORRALES, C. (2001). El concepto de información. Seminario de sistemas de información. Recuperado 2 de diciembre de 2015. http://iteso.mx/~carlosc/administracion_conocimiento/informacion.doc.

ETKIN, J., & L. Schvarstein,(2000). Identidad de las organizaciones: invariancia y cambio. Recuperado 5 de diciembre de 2015. <http://es.scribd.com/doc/40390333/Identidad-de-las-organizaciones-Invariancia-y-Cambio-Etkin-Jorge>.

FUENTES, H. (2009). Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente. Centro de Estudio Superior "Manuel F. Grant".

_____, E. Matos, E., & J. Montoya (2004). La teoría holístico –configuracional en los procesos sociales. Santiago (4), 39-58.

_____. (2007). El Proceso de investigación científica orientada a las investigaciones de Ciencias Sociales.: Universidad Estatal de Bolívar.

- LÓPEZ, J. (1991). El Desarrollo de los Sistemas de Información y Documentación. Cuadernos E.U.B.D. Complutense, 1(2), 29-31.
- MIJAILOV, A. I., Chernii, A. I., & Guliarevskii, R. S. (1973). Fundamentos de la informática (Vol. 1). La Habana: Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Documentación e Información Científica y Técnica.
- MOREIRO, J. A. (2006). Conceptos introductorios al estudio de la información documental. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.
- OTLET, P. (1934). Traité de Documentation. Bruselas: Editions Mundaneum.
- PÁEZ URDANETA, I. (1992): Gestión de la inteligencia: aprendizaje tecnológico y modernización del trabajo informacional: Retos y oportunidades. Caracas : Instituto de Estudios del Conocimiento. Universidad Simón Bolívar.
- PONJUÁN, G. (2011). La gestión de información y sus modelos representativos. Valoraciones. Ciencias de la Información No. 2, pp. 11 - 17. Recuperado 2 de diciembre de 2015. <http://cinfo.idict.cu/index.php/cinfo/article/view/300/295>.
- REYES, L. M. (2013). Reconceptualización y propuesta modélica de la Actividad Informacional en el marco de las nuevas dinámicas sociales Inédito. Tesis de Doctorado. Universidad de La Habana.
- SHANNON, C., & W.Weaver (1964). The Mathematical Theory of Communication. Urbana: University of Illinois Press.
- TAYLOR, R. S. (1986). Value-added processes in Information Systems. Norwood, New Jersey: Ablex Pub.
- VIIZCAYA, D. (1997). Información: procesamiento de contenido. Argentina: Ediciones Paradigma.
- _____. (2002). Fundamentos de la organización de la información: Selección de lecturas. La Habana: Servigraf.